

TERCER DOMINGO ORDINARIO - A (26 Enero 2014)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo: poneos de acuerdo y no andéis divididos. Estad bien unidos con un mismo pensar y sentir.

Hermanos, me he enterado por los de Cloe que hay discordias entre vosotros. Y por eso os hablo así, porque andáis divididos, diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo.»

¿Está dividido Cristo? ¿Ha muerto Pablo en la cruz por vosotros? ¿Habéis sido bautizados en nombre de Pablo? Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios

PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN SAN MATEO

NARRADOR: La noticia se había extendido por toda Judea: Herodes había encarcelado a Juan. Al enterarse Jesús dijo:

JESÚS: Entonces debo dejar Nazaret y marchar a Galilea.

NARRADOR: Y así ocurrió, que dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al lago que allí había, en el territorio de Zabulón y Neftalí, Así se cumplió lo que había dicho el Profeta Isaías: “País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, en la Galilea de los gentiles, el pueblo que habitaba en tinieblas vio un gran luz. A los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló”.

JESÚS: A todos es digo: ¡Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos!

NARRADOR: Paseando Jesús junto al lago vio a unos que estaban echando las redes en el lago.

JESÚS: ¡Hola, amigos! ¿Cómo os llamáis?

NIÑO 1º: Yo soy Pedro... Éste es mi hermano Andrés.

JESÚS: Y ¿qué tal la pesca?

NIÑO 2º: Algo va cayendo, no podemos quejarnos.

JESÚS: Venid y seguidme. Os haré pescadores de hombres.

NARRADOR: Los hermanos cambiaron unas palabras entre sí y al instante, dejándolo todo, le siguieron. Y avanzando un poco más por la orilla, Jesús se fijó en otros dos que, con su padre, repasaban las redes. Y preguntó:

JESÚS: ¿Conocéis a estos?

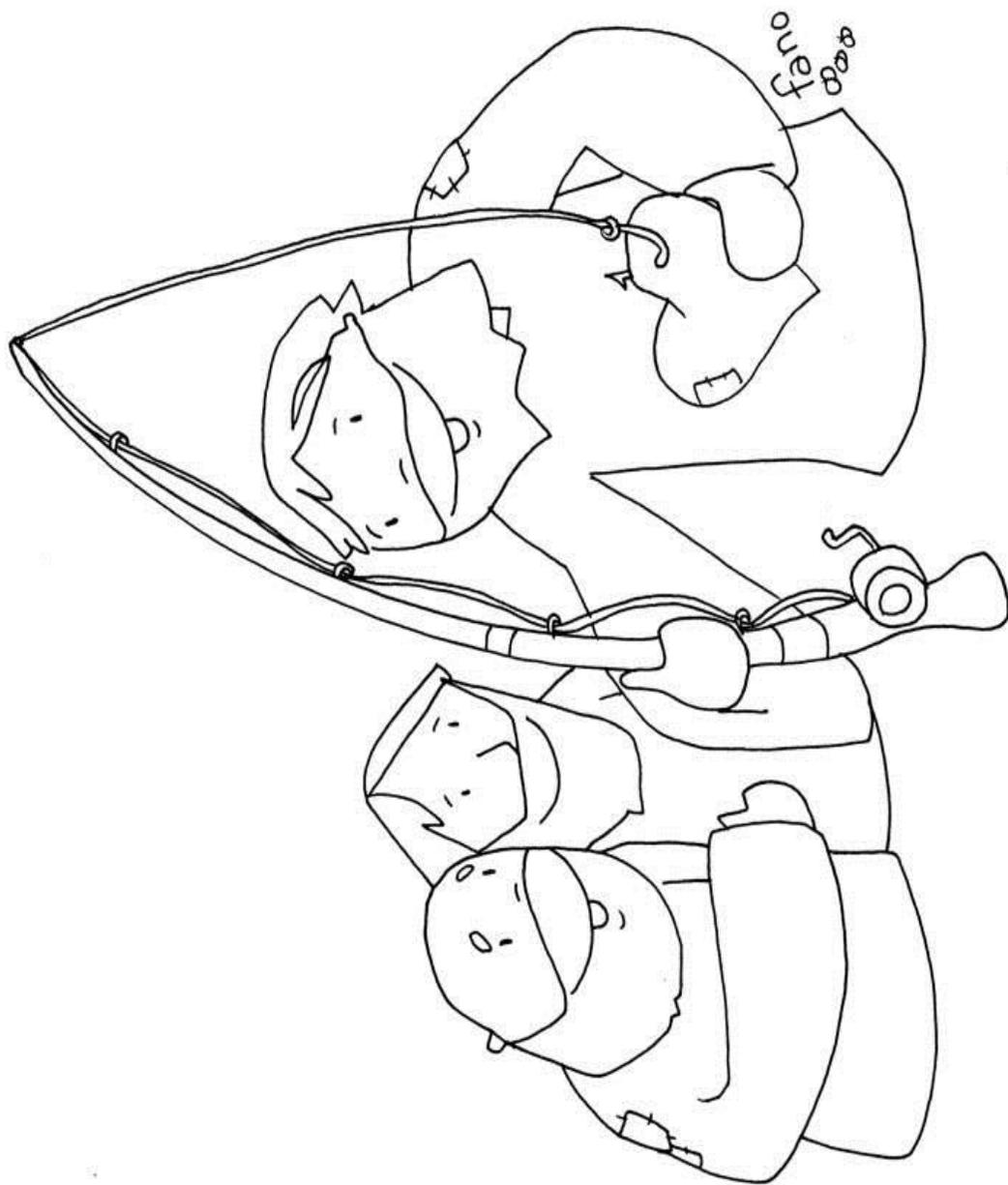
NIÑO 1º: Claro que sí, son los hijos de Zebedeo. Mira, éste se llama Santiago y éste otro es Juan.

JESÚS: Venid conmigo, que os haré pescadores de hombres.

NARRADOR: Santiago y Juan, dejaron la barca y a su padre y siguieron a Jesús.

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del Reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

PALABRA DEL SEÑOR



Misa de Familia

Parroquia Nuestra Señora de Atocha

PP. DOMINICOS – MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona,1

<http://www.parroquiadeatocha.es>

Reflexión

Un detalle importante, de las lecturas de hoy, es darnos cuenta de la forma de llamar de Jesús. Llama a quien quiere, como quiere y cuando quiere. Esta máxima libertad de Jesús es condición necesaria para nuestra propia vocación cristiana. Jesús llama a unos simples pescadores, unos “obreros” de la pesca. Pero también llama a unos pescadores con barca y redes, los “ricos” del negocio. La llamada al seguimiento es universal, para todos. La luz no es para muchos ni para pocos sino para todos los hombres y para todo el hombre. Pero a todos los llamados se les llama a lo mismo y se les dará la misma paga, aunque dejen diferentes cosas. Todos buscan seguirle y todos serán pescadores de hombres. Por ahora los discípulos serán “contemplativos” del maestro, pero cuando ellos también hayan de comenzar a actuar las misiones que recibirán serán las mismas para todos, pero también las adecuadas para cada uno de ellos. Esta es la forma real de la unidad de la Iglesia, que es tanto la que predica Pablo en la segunda lectura como en otros textos que la complementan (Rom 12, 1Co 12).

PREGUNTAS A REFLEXIONAR EN FAMILIA

- ¿Te sientes llamado por Jesús?
- ¿Como familia, nos sentimos interrogados por esta llamada?
- ¿Cómo podemos demostrar que nos sentimos llamados por Jesús?

Haz un comentario y coloréalo